

TEATRO ROMANO: PLAUTO

Las representaciones teatrales estaban asociadas en Roma a las fiestas religiosas: además de las fiestas regulares, otras ocasiones extraordinarias como exequias fúnebres y victorias ofrecían motivos para representaciones teatrales.

El origen de las representaciones teatrales romanas se relaciona con Atella (población oscocampania) y con la aldea falisca de Fescennium, al sur de Etruria: así se invocan como precedentes del teatro la *fabula atellana* y los versos fesceninos, presentes en los antiguos cantos de boda.

La *fabula palliata* se trata de la comedia fundada por Livio Andrónico de caracteres burguesa, llamada así por el uso del manto conocido por *pallium*. Tanto el nombre como el vestuario la caracterizan como helénica, y la acción sucede siempre en una ciudad griega. Es característico en estas obras la *contaminatio*: refundición de dos o más originales griegos (Plauto y Terencio fueron acusados de ello, pero es difícilmente demostrable). Los modelos de las paliatas pertenecen casi todos a la *Comedia Nueva*, cuyos maestros eran Menandro, Filemón y Dífilo.

El mundo que representa esta comedia sigue unos tipos característicos: el padre enérgico o condescendiente, el hijo que lleva una vida licenciosa, la muchacha seducida y su apenada madre, el soldado jactancioso, el avaro, el parásito, el alcahuete, el esclavo taimado, la suegra, la hetera noble. Para forzar la *vis comica* usan recursos estereotipados como la confusión de dos personas, permutación de papeles, reconocimiento de parientes desaparecidos o presuntamente desaparecidos. El calzado típico de la comedia era el *soccus*, calzado bajo a diferencia del alto, *cothurnus*, propio de la tragedia.

Los principales representantes de la paliata fueron: Livio Andrónico, Cn. Nevio, Q. Ennio, Plauto y Terencio.

T. MACCIO PLAUTO (S III a.C.). Nos han llegado 21 títulos de obras suyas, de entre 130 atribuidas erróneamente a Plauto. Se dedicó exclusivamente a la paliata, aprovechando casi siempre los modelos de la Comedia Nueva. La mayoría de las obras son variaciones sobre temas conocidos. Plauto no se fija primordialmente en la acción, pero tampoco le es esencial la creación de caracteres: los tipos caracterológicos que dan título a muchas piezas (*Mercator* (El Mercader), *Miles Gloriosus* (El soldado fanfarrón), *Truculentus* (El Gruñón o Brutal), *Curculio* (El Gorgojo), *Pseudolus* (El Mentiroso)) eran ya modelos que existían de antiguo. Entre sus figuras las más logradas son los típicos papeles secundarios, papeles de mucho efecto, los preferidos por el espectador ingenuo.

El mérito indiscutible de Plauto no reside ni en la acción ni en los caracteres, sino que brota de su lenguaje, de gran vigor, lozanía y riqueza: es la lengua hablada con toda su vivacidad. En su obra se encuentra todo lo que podía venir a la boca de un romano de su tiempo, desde el insulto grosero, hasta la parodia del estilo trágico artificioso; desde el acento lírico, pasando por la expresión apasionada, hasta la obscenidad. Pero su arte idiomático no es realista: con sus abundantes expresiones insultantes o cariñosas, con la comicidad de su palabrería absurda, con sus comparaciones en parte exageradas y en parte intencionadamente incongruentes, es el idioma de una suprarrealidad más que de la propia realidad.

Para forzar la *vis comica* usa recursos estereotipados como la confusión de dos personas, permutación de papeles, reconocimiento de parientes desaparecidos o presuntamente desaparecidos,

Tema 2

y esa situación cómica que se da cuando uno de los interlocutores desconoce los elementos esenciales del caso. Para provocar la risa, Plauto hace alocuciones directas al público para hacerlo cómplice de la trama: acorta, alarga, se repite, se explaya en discursos interminables para dar más vida a la escena y el público se ría. Para facilitar la comprensión compleja de la trama, Plauto hace “apartes” o alocuciones directas, y sobre todo se ayuda del prólogo, que resume el curso de la acción.

1

Otras comedias suyas: *Menaechmi* (Los Gemelos), *Trinummus* (Las tres Monedas), *Cistellaria* (La Comedia de la Olla), *Casina* (Cásina), *Stichus* (Estico), *Rudens* (La Cuerda), *Captivi* (los Cautivos), *Amphitruo* (Anfitrión), *Mostellaria* (El Fantasma), *Aulularia* (La Olla, en la que se inspiró Molière para su *Avaro*).

En *Anfitrión* relata las aventuras de Júpiter que, enamorado de Alcmena (madre de Hércules), suplanta la personalidad de su esposo, Anfitrión, haciéndole creer a Alcmena que él es su esposo que regresa de la guerra.

PERSONAJES:

Plauto recoge los modelos de la fabula palia y así sus personajes son planos y constituyen una sucesión de tipos que forman parte de la sociedad romana. Plauto no quiere ser fiel a la realidad, no quiere imitarla, sino que lo confunde todo para provocar la risa. Los personajes son tipos, no tienen características psicológicas propias, sino que presentan rasgos exagerados, alcanzando lo ridículo o grotesco. Lo griego y lo extranjero se mezclan con la Roma de todos los días y sus costumbres.

En la época en que vivió Plauto, llegaron los primeros esclavos a Roma tras la segunda Guerra Púnica, y son precisamente los esclavos los principales personajes de sus comedias: como urdidores de planes, como fuente de comicidad por los enredos que provocan y por su lenguaje. Así, los personajes tipo de todas las comedias de Plauto se dividen en dos grupos:

.los personajes simpáticos para el público:

-el esclavo: burlón, tramposo y lleno de recursos, siempre dispuesto a ayudar a su joven amo enamorado o a engañar al que se opone a sus amores. Siempre lo presenta como desvergonzado e ingenioso, que desafía los golpes y los tormentos con tal de conseguir ayudar a su joven amo.

-el parásito: presentado siempre como perpetuamente hambriento, es el cómplice del esclavo, dispuesto a colaborar en el enredo. Su afán es adular y tratar con buenas palabras para conseguir ser invitado a comer. (*Curculio*)

-el joven, normalmente sin dinero y enamorado.

-la joven enamorada, modesta y simpática.

-la cortesana, de espíritu y de tocados finos, ávida y diestra, esforzándose siempre para su beneficio.

.los personajes antipáticos para el público:

-el soldado fanfarrón, a sueldo de un rey helenístico (*Miles Gloriosus*).

-el anciano avaro y gruñón, muchas veces ingenuo, y a veces con ganas de volver a sus hábitos libertinos de cuando era joven.

-los mercaderes tramposos y los traficantes de esclavos: su brutalidad y avaricia, su cínica deshonestidad, su astucia hacen de él a la vez para mayor goce del público, el digno adversario y la víctima necesaria del esclavo.

-los cocineros.

-los alcahuetes.